

ODA A CARTAGO

Belleza romana
entre los despedazados
mármoles de Cartago,
belleza desnuda
y abandonada.

Todo aquí está cargado
de memoria,
de símbolos, de mitos,
amuletos
y otros recuerdos.
Dido y Eneas siguen
discutiendo
entre las ruinas
y el fuego.

Cartago fértil,
derrotada,
arrasada,
conquistada
y reconstruida;
todo eso es Cartago,
todo pesa
en los reflejos
de sus aguas,
pesa y se hunde
como un árbol sumergido.

Los límites de la civilización
se visualizan en la colina de Byrsa
y la maldición de Dido
sigue presente
entre Occidente
y el mundo árabe.
Playa contra playa,
olas contra olas,
un Dios contra otro
y toda la belleza del mundo
aquí,
tan sola,
esperando que alguien la mire.

Ella nunca se ha marchado
de este lugar,
es una belleza púnica,
anterior a su segunda vida,
una belleza advenediza
y extraña
que siempre sorprende
a quien la descubre.

Solo pueden comprender
la belleza de Cartago
aquellos que aman el silencio,
la poesía,
los forasteros,
los desarraigados,
los que tuvieron algo
y se lo quitaron.

31 de marzo de 2015

*Hotel Sidi Bou Saïd
Habitación Narjess*